

LOS ESTUDIOS CURRICULARES EN ESPAÑA. UNA REVISIÓN CRÍTICA

EDITORIAL

En su discurso (*Reivindicación del Diálogo+) de recepción en la Real Academia de Ciencia Morales y Políticas (octubre, 1997) el profesor granadino Pedro Cerezo señalaba: **En España, por lo general, o se discute o se charla. La polémica y la tertulia han asfixiado secularmente entre nosotros el espíritu del diálogo. Y quizá esté aquí la clave de la fragilidad en la sociedad española del vínculo simbólico, que, por lo mismo, tiene que ser reforzado por la hipertrofia de la autoridad o por el espíritu de la secta, pues sólo donde se dialoga se mantiene unánime el sentimiento de pertenencia a lo común+.*

Es verdad, ha sido común en nuestro país discutir o charlar, pero no dialogar. Como decía Unamuno, lo nuestro ha sido más la polémica que la dialéctica. Y nos referimos no sólo al diálogo socrático que conduce a un acuerdo racional, sino al más cervantino de contrarios que son complementarios, que permita integrar las diferencias. Si sólo cabe la adulación y el menosprecio o rechazo, definitivamente la *comunidad de comunicación+ habermasiana que, por otro lado, se suele predicar, habrá quedado como la *comunidad de los santos+, que Bcon la fina ironía que le caracterizaB ha dicho Javier Muguerza. Sin embargo, cabe defender una comprensión, donde *los participantes negocian, por vía de interpretaciones recíprocas, una definición común de la situación+, en palabras de Habermas. A esto querría aspirar este número de la Revista que coordino.

Sin embargo, en la comunidad discursiva de didactas o curricularistas hispanos, por qué ocultarlo, el tema del diálogo frente al espíritu de secta adquiere un cierto carácter de virulencia, hasta el punto de ignorarse mutuamente determinadas fracciones B en una manifestación de *hybris+, que ya hubiera censurado HomeroB. De hecho, no hay muchos espacios, como es habitual en otras comunidades profesionales, en los que se se produzca un diálogo fecundo. Este número quiere, dentro de su modestia y limitaciones espaciales, configurarse como una autocrítica a varias bandas del trabajo en el Área.

Conmemoramos el cincuentenario de la pequeña *biblia+ del currículum (Tyler: *Basic principles of curriculum and instruction*, 1949), un libro que, al margen de símbolo de la perspectiva tradicional según pontificó Herbert Kielbard, podríamos decir Bcon Stenhouse (1986: 368)B que es *más sensato de lo que pretenden hacernos creer la mayoría de los intérpretes+. Los intérpretes españoles han seguido la crítica al *rationale+ de Kielbard, a pesar de lo unilateral de su visión, hoy reevaluada. En cualquier caso, puede ser ocasión propicia, para hacer una mirada retrospectiva sobre el campo, aunque una autorrevisión histórica pudiera parecer algo *anómalo y en cierta medida incluso subversivo+, que decía también el propio Kliebard.

Una revisión histórica suele exigir, para hacer un análisis ponderado y comprensivo, la distancia de un período de tiempo relativamente amplio, del que aún no contamos en la introducción y asentamiento del discurso curricular en España. Tal vez, por eso, los participantes han deslizado B como consejerasB la cuestión por la genealogía y la biografía, en línea con la *historia del presente* que demandaba Foucault. En cualquier caso, en esta última década, ha tenido lugar la particular (pero masiva) irrupción del discurso curricular con motivo de la Reforma educativa, como para merecer una revisión crítica del modo como lo ha

hecho, los efectos, olvidos y posibles deficiencias. Teniendo algo de aventura la propuesta, queremos afrontar el reto.

La estructura que le hemos dado al número, para provocar el diálogo, ha sido la siguiente. A partir de un trabajo inicial del profesor Juan Manuel Moreno (*Notas para una genealogía de los estudios curriculares en España+), que plantea **Ben tono autocrítico** algunos de los principales puntos a discusión, fue pasado previamente a los participantes, para que lo discutieran o, a partir de los temas apuntados en él, hicieran su propio desarrollo. Intervienen los profesores Juan Manuel Escudero (Universidad de Murcia), Miguel Ángel Zabalza (Universidad de Santiago), y yo mismo. Finalmente, el propio Juan Manuel Moreno cierra el número con una breve reconsideración/respuesta a los comentarios que se han hecho de los temas de su trabajo. En la medida que el debate no se podría dar por terminado con estas contribuciones, estaremos abiertos a recoger réplicas y trabajos adicionales, a publicar en próximos números de *Profesorado*.

Este número de la revista se cierra con las secciones fijas de *colaboraciones+, con tres trabajos que amablemente nos han sido remitidas, recensiones de libros e información general.

ANTONIO BOLÍVAR
Coordinador del Monográfico